

EL ISLEÑO

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MAHON.—D. Matias Mascaro.—IVIZA.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Seccion general.

EL MAGNETISMO ANIMAL.

A pesar de lo mucho que se ha hablado y escrito sobre el magnetismo animal, vamos a dedicar hoy unas cuantas líneas a tan importante asunto, dando a nuestros lectores una idea de su estado actual, para evitarles recurrir a obras voluminosas que no están al alcance de la generalidad, y en las cuales solo suelen encontrarse los experimentos hechos por sus autores.

Mesmer (1766) habló en su *Tesis De planetarum influxu*, de la existencia de un fluido que se halla en todas partes, y por medio del cual los celestes cuerpos influyen sobre la tierra y sobre los seres animados. Decía que este fluido sumamente sutil es capaz de recibir, propagar y comunicar el movimiento, y susceptible de flujo y reflujo; que al penetrar en los cuerpos animados, circula especialmente por los nervios; que su acción puede comunicarse de unos cuerpos a otros sin el auxilio de otros cuerpos intermedios y aun a gran distancia, y que cura inmediatamente las enfermedades nerviosas y mediamente las demás. A este agente universal, cuya teoría está ligada con el sistema del mundo, le llamó *magnetismo animal*, porque encontró particularmente en el cuerpo humano propiedades análogas a las del imán.

De los que han escrito después sobre el magnetismo animal, unos creen en la existencia del fluido universal con su influencia, sus polos y sus corrientes magnéticas, otros niegan absolutamente que haya tal fluido, y otros conceden su existencia, pero de niegan su universalidad, considerándole reducido a los individuos. Los que esto defienden, dicen que el fluido de que se trata no emana, no sale de ninguna persona sin que intervenga la voluntad; que entonces pone el fluido en movimiento, le dirige y le fija a su arbitrio; que si magnetizador y magnetizado se encuentran en disposiciones análogas, se desarrolla otro fluido en este, y ambos quedan rodeados de una atmósfera, al través de la cual se comunican las respectivas sensaciones, naciendo de aquí esa *doble vista*, en virtud de la cual basta que el magnetizador tenga una idea para que inmediatamente la posea el magnetizado.

La misma divergencia de opiniones que se advierte entre los magnetizadores para explicar el magnetismo animal, existe también en los procedimientos que emplean. Mesmer se servía de una cuba de madera en que echaba arena, vidrio machacado, yague, magnetizándolo todo separadamente; en la tapa de la cuba que estaba ladeada en toda su extensión, colocaba unas varillas de hierro encorvadas, para poder aplicarlas por la parte exterior a la parte enferma. Los que iban a magnetizarse eran colocados alrededor de la cuba, atándose con una cuerda por la cintura, y haciéndoles agarrarse de la mano unos a otros, de manera que formasen una cadena. Además había en la sala un piano en que durante la magnetización se tocaban aires melódicos, y aun solía acompañarse con el alguna persona de voz agradable. De manera que los sometidos a la operación eran magnetizados a la vez por las varillas de hierro, por la cuerda que les rodeaba el cuerpo, por la unión de las manos, y por los sonidos de la música. Mr. de Estelon, médico y discípulo de Mesmer, modificó el procedimiento de este, y se servía para magnetizar de una varilla de hierro que llevaba en la mano y que pasaba por delante de la vista, por encima y por detrás de la cabeza de los enfermos; otros magnetizadores no hacen mas que mirar de hito en hito los ojos de los enfermos; y la mayor parte ejercen su profesion aplicando las manos sobre la cabeza, agarrando los pulgares, o recorriendo con las manos de arriba abajo sin tocarle el cuerpo de la persona sometida a su influencia.

Nada mas admirable que los efectos producidos por el magnetismo animal. Son tan diferentes los observados hasta el día, que sería interminable referirlos todos; pero procuraremos anotar los que mas generalmente se presentan. Algunos magnetizados son acometidos de tos o de ligeros dolores, otros escupen con frecuencia,

otros sienten calor en parte o en todo el cuerpo, otros sudan, otros se ven atacados de convulsiones. Estos accesos son contagiosos, y apenas se han declarado en una persona, se ven acometidas tambien otras que estaban bajo la influencia magnética. Cuando se hallan en tal estado, el menor ruido les molesta, causándoles estremecimientos bruscos; y se ha observado que las melodías mas o menos vivas del piano les producen agitaciones mas o menos rápidas. Hay tambien otro fenómeno notable en los magnetizados, y es que se establecen entre ellos simpatías y antipatías que les hacen buscarse o evitarse con afán, en términos que cuando se encuentran, se sonríen, se hablan con cariño, y parece que hallan placer en estar juntos. Pero sobre todos estos efectos está otro que ha producido la admiración de los magnetizadores, y que ha sido por los mismos calificado de prodigio. Mr. de Puysegur es el primero que habló de él con el nombre de somnambulismo magnético, por las analogías que se encuentran en este estado con el somnambulismo natural, y le siguieron en su tarea el respetable bibliotecario del Museo de Historia natural Mr. Deleuze, el distinguido alumno de la escuela política, Mr. Bertrand y otros muchos individuos, acerca de cuya veracidad, inteligencia y conocimientos, no puede dudarse. Todos los que han tratado del somnambulismo producido por la acción magnética del hombre, están conformes en asegurar que las personas que se encuentran en tal estado adquieren un aumento prodigioso de la facultad de sentir. A la vez que sus órganos exteriores, especialmente los de la vista y del oído, suelen estar amortiguados, se desarrollan interiormente con mas lucidez que en estado de vela las facultades de ver y oír; de manera que el somnábulo no ve con los ojos ni oye con los oídos, pero ve y oye con mas perspicacia que los que le observan. Solo ve y oye aquello que está en relación magnética; está sometido a la voluntad del magnetizador, ve sus ideas, y por tanto se halla en posesión de la ciencia de este, porque va leyendo, por decirlo así, en su inteligencia; ve tambien el fluido magnético y el interior de su propio cuerpo; recuerda cosas que habia olvidado en su estado normal, porque su memoria se aumenta prodigiosamente; tiene presentimientos producidos por la delicadeza de sus impresiones, y se expresa con una facilidad admirable. Algunas veces llega a tal punto la insensibilidad de todos los sentidos, que no han producido impresion alguna en los somnábulo los sinapismos, las picaduras, ni las terribles quemaduras conocidas con el nombre de moxas, así como tampoco hacerles respirar amoníaco concentrado por espacio de un cuarto de hora, lo cuales hubieran producido la muerte en estado normal. Otras veces toda la sensibilidad se fija en un solo punto, por ejemplo en el estómago, y entonces se concentran en él las sensaciones de la vista, del oído, del olfato, que no se producen en los órganos acostumbrados. La completa insensibilidad en que quedan los somnábulo, o mejor dicho el aislamiento en que se hallan de las cosas que les rodean (excepto del magnetizador), les hace reconcentrarse y pensar con mas intensidad que de ordinario; y de aquí esa claridad con que resuelven las cuestiones, ese ingenio en sus palabras, y esa facilidad de expresar sus ideas. Si a esto se añade que su memoria se aumenta considerablemente, y que se acuerdan de lo que han olvidado en estado ordinario, podremos darnos razón de una multitud de hechos que producen la admiración de los magnetizadores. Mr. de Puysegur dice a su hermano en una carta entre otras cosas, que alargarían mucho este artículo si hubiéramos de transcribirlos, las siguientes palabras: «Continúo magnetizando a Victor, campesino de veinte y tres años, sencillez é ignorante, que apenas sabe contestar una frase entera; pero cuando se halla en estado magnético, es un ser que no sé como llamar; no conozco nada mas prudente, mas profundo ni mas perspicaz.» Aunque raras veces se presenta tambien otro fenómeno magnético que se llama éxtasis, y que se distingue en que no hay ninguna relación entre magnetizador y magnetizado como en los demás casos. Este estado es un letargo profundo que

solo se distingue de la muerte por los latidos del corazón, y que ofrece graves peligros si el magnetizador no procura con calma y paciencia volver al éxtático al estado de somnambulismo.

Basta con lo dicho para que nuestros lectores tengan idea de los efectos del magnetismo, aun que podríamos llenar volúmenes enteros refiriendo la multitud de experimentos que desde Mesmer acá han visto la luz pública en todas las naciones. Sin embargo, no pasaremos en silencio que los misterios de los templos antiguos, las curaciones y los oráculos eran debidos en gran parte al magnetismo, y que por tanto a los fenómenos de que hemos hablado, hay que añadir los que encontramos en los escritores de la antigüedad. Pitágoras, Aristóteles, Hipócrates, Platon, Jenofonte, Sócrates, Plutarco y otros filósofos hablan de la utilidad de los oráculos y de los sueños, defendiendo que han hecho grandes servicios a la patria y a los ciudadanos. En la India, en Egipto, en Persia, en Grecia, en Roma y aun entre los hebreos habia éxtáticos y somnábulo que eran considerados por la multitud como seres inspirados. Los sacerdotes de los templos adonde iban los enfermos en busca de la salud solian poner las manos sobre la cabeza de estos y excitando la actividad del sistema nervioso, desarrollaban en ellos esa sensibilidad analoga a la que muestra el instinto de los animales respecto de los remedios que les son provechosos. Los enfermos que se curaban con las medicinas que ellos mismos se habian prescrito, pero no recordando esta circunstancia al salir de su estado de somnambulismo, creian ser deudores de su curación a la divinidad del templo, y le consagraban una losa de mármol en que estaba escrita con letras de oro la clase de enfermedad, y el remedio que la habia curado. De estas tablas recogidas en los templos paganos fue de donde recogió Hipócrates la mayor parte de los materiales para la obra que legó su nombre a la posteridad. Pero en aquella época como en la nuestra la filosofía rechazaba con desden todo lo que no podia explicar, y no hay que extrañar por tanto que cayese en el olvido la medicina magnética. En la edad media vuelve a conocerse el magnetismo, y encontramos una multitud de médicos que hablan de él casi en los términos que se explica en el día. Acaso de estos mismos médicos sacó su doctrina el tan calumniado Mesmer. El árabe Avicena decia que el alma puede obrar sobre los cuerpos inmediatos o lejanos, fascinarlos y sanarlos o enfermarlos. Marsilio Ficino (1433-1499) habla tambien de que el vapor ó espíritu emitido por los ojos de una persona sobre otra puede producir fascinación y comunicación. Pedro Pomponazzi (1462-1526) en su *Tratado de los encantamientos*, se propone probar que muchos efectos considerados como producto de la magia, de la alquimia y de los sortilegios, eran fenómenos naturales mal estudiados. «Hay hombres», dice, «que tienen propiedades curativas y poderosas que se aumentan por medio de la imaginación y del deseo: las emiten por la evaporación y producen en los cuerpos que las reciben efectos notables.» Herique Cornelio Agripa (1486-1535) publicó un *Tratado de filosofía oculta*, y se expresa en términos análogos, pero con mas extensión y profundidad.

Paracelso, Lemmio, Van Helmont y otros tratan tambien de este asunto de una manera notable. Este último que nació en 1577 y murió en 1644, decia que existían en nosotros dos principios inmatereales, el principio vital y el principio inteligente. «El magnetismo», añade, «ejerce su influencia en todas partes y nada de nuevo tiene sino el nombre. Es una paradoja solo para los que se rien de todo y que se atribuyen al poder de Satanás lo que no pueden explicar.» Maxwell, el P. Kircher y otros han ido sucesivamente completando la teoría que Mesmer publicó y seria muy largo ir dando noticia de las principales ideas que cada uno emitió acerca del magnetismo.

A pesar de las maravillas que obra el magnetismo y que deben excitar la curiosidad por nuestra natural inclinación a lo que se nos presenta como extraordinario, ha encontrado esta teoría graves dificultades que le impiden avanzar y desarrollarse. Estos obstáculos proceden especialmente de la equivocada idea de que el magne-

tismo destruye la mitad de nuestros conocimientos fisiológicos, como si fuese posible que en la naturaleza existiesen fenómenos contradictorios, y como si la ciencia no fuese una en sus diversas manifestaciones. El temor de tener que rectificar las aseveraciones de la fisiología aprendidas en las escuelas, el deseo de pasar por hombres graves y científicos, para quienes la razón lo es todo y la falta de valor para sostener la verdad, han sido la causa de que algunos individuos que pasan por instruidos y aun algunas academias hayan rechazado el magnetismo, considerándolo como una serie de mentiras inventadas para engañar a los ignorantes. Nada tiene de extraño que las personas que nunca hayan visto ninguno de los efectos del magnetismo duden de su existencia y se resistan a creer los prodigios que ofrece aquel misterioso agente; esta conducta es muy natural y nada tenemos que decir contra ella, pero empeñarse en que su existencia está en contradicción con las leyes físicas y fisiológicas es no reconocer que la naturaleza tiene reservados infinitos arcanos que han de ser revelados sucesivamente a los que con fe, con afán y constancia buscan la luz de la ciencia, es negar el orden admirable del universo y rechazar la ley del progreso de la humanidad. Es cierto que los fenómenos del magnetismo animal no presenta hasta ahora semejanza alguna con los demás efectos, físicos, y hasta parece a primera vista que cambian las leyes naturales, pero si se multiplican los experimentos, si se estudian con detención y paciencia los resultados de su acción misteriosa, habremos de encontrar acaso la explicación de otra multitud de hechos incomprensibles hasta ahora. En las ciencias físicas los adelantos de la observancia de la naturaleza y de los experimentos; la razón nada nos dice de las propiedades de los cuerpos.

La multitud de obras escritas sobre el magnetismo animal por hombres eminentes en ciencias físicas no dejan ningun género de duda acerca de la existencia de resultados dignos de estudio por una novedad y transcendencia. Acaso el fluido magnético, que algunos llaman tambien fluido vital ó fluido nervioso es análogo a la luz, al galvanismo, al calorico, a la electricidad, al magnetismo mineral y aun a la gravedad; todos estos fluidos son, sin duda, las diversas manifestaciones de un solo principio que termina en la naturaleza la atracción, la afinidad, la vida vegetal, la vida orgánica; en una palabra, todo lo que es movimiento. Este es el grandioso tema hacia cuya demostración tiende la ciencia moderna y sobre el que se está trabajando sin desahogo en todos los países, y quien sabe si el magnetismo animal mejor estudiado nos dará la fórmula para resolver tan difícil problema! Para convenirse de que esta tarea no debe ser estéril, no hay mas que tener en cuenta que la organización del hombre como la de los animales, es un conjunto de materias de diferente naturaleza, de estados distintos, ya líquidas, ya sólidas, ya gaseosas, compuestas de alcaliz, ácidos y sales. Fue determinan una serie constante de acciones químicas y que han de producir necesariamente fenómenos eléctricos, termo-eléctricos, magnéticos, etc. La tremelga, el gimnoto y otros animales eléctricos tienen la facultad de dirigir descargas de electricidad en el sentido que quieren produciendo en las demás conmuevas violentas. El cerebro de estos animales es el foco de electricidad, como lo prueban la multitud de experimentos que se han hecho, cargando con él una botella de Leiden cual si fuese una máquina eléctrica y produciendo conmuevas y chispas de alguna consideración. Por medio de las acciones galvánicas se producen en los animales contracciones de músculos que dan motivo para creer que hay analogía entre el fluido vital y la electricidad, en atención a que un cadáver a través del cual se haga pasar una descarga eléctrica, pone en movimiento todos sus músculos como si estuviese vivo. Hay un hecho entre otros muchos que pudiéramos citar que prueba la analogía de estos fluidos. Habiendo abierto el estómago de un animal cuando empezaba la digestión, se vió que esta continuó perfectamente hasta el momento en que los operadores cortaron el nervio poco a poco gástrico; que aproximando los extremos del nervio comenzaba de nuevo la digestión, y que esta continuaba aun cuando estuviesen separados si se establecía la comunicación por medio de un alambre; observándose tambien

que el vidrio no servia para establecer la comunicacion entre las dos puntas del nervio cortado. Esta semejanza entre la electricidad con el magnetismo animal prueba lo que antes hemos anunciado. En efecto, la electricidad produce efectos fisiológicos, magnetismo mineral, un calor superior al de los hornos conocido hasta el día y una luz tan brillante como la del sol. A su vez el magnetismo mineral desarrolla electricidad, luz y calor; y el calor la luz nos dan resultados eléctricos y magnéticos. Si Volta y Galvani, cuya prespicacia abrió nuevos horizontes a la ciencia, viesen las trascendentes consecuencias que se han deducido de su descubrimiento, no podrían menos de reconocer que habían sido ciegos instrumentos para presentar a la humanidad un camino cuyo término no podían imaginarse. De este modo va el hombre perfeccionándose indefinidamente hasta que conozca con la exactitud dada a su inteligencia el orden de la naturaleza. Por esto no debemos rechazar como imposibles los fenómenos, cuya comprension no alcanzamos; por esto recomendamos a nuestros lectores la práctica del magnetismo con la noble aspiracion de encontrar la verdad, sin que les detenga la idea de que algunos sabios le consideran como un conjunto de supercherías, porque los sabios, es decir, los hombres que han leído, estudiado y comparado muchas ideas descubiertas antes de su tiempo, difícilmente adoptan los nuevos descubrimientos, con especialidad cuando están en oposicion con sus preocupaciones. Los sabios fueron los que se movieron del proyecto de Colon, los que prepararon el veneno de Sócrates, los que combatieron las ideas de Galileo, los que atacaron las teorías de Keplero, los que negaron la circulacion de la sangre demostrada por Harvey y Miguel Servet. ¿Qué tiene por tanto de extraño que ridiculicen el magnetismo?

Otro de los inconvenientes que esta doctrina ha encontrado para desarrollarse son los abusos y las supercherías de los charlatanes. En vez de estudiarse en el retiro del físico y del filósofo, ha sido llevada a los salones y a las grandes sociedades donde se han exagerado y desnaturalizado los hechos con el desordenado consiguiente de la verdad. Al ver tratado este asunto por personas tan incompetentes, los médicos se han desdenado de introducir en el arte de curar, y aun de estudiar, las prácticas del magnetismo, porque las meras prácticas nunca debentomarse en consideracion en sentir de los que viven para la ciencia. Pero para que vean nuestros lectores que no todos los médicos miran al magnetismo con tal desden, diremos que la mayoría de los miembros de la Academia real de Medicina de París son decididos defensores de esta doctrina; que en Berlín se ha establecido una clinica en que se trata a los enfermos por este método con buen éxito; que en Stokolmo se sostienen temas sobre el magnetismo para tomar el grado de doctor en medicina de la misma manera que en todas las universidades se tratan las demás partes de la ciencia; que en Rusia le emplean tambien muchos médicos cuando lo consideran útil; y que casi todas las obras de magnetismo publicadas hasta el día, cuyo número asciende a quinientas próximamente, han sido escritas por medio de reconocida ciencia. Muchos hay sin embargo que niegan lo que no se encuentra en los libros que han estudiado en las aulas y lo que no se les demuestre y explique filosóficamente. Para contestar a estos no habría mas que pedirles una explicacion satisfactoria del fenómeno mas sencillo de la naturaleza y su última respuesta seria confesar que el hombre no conoce la esencia de los cuerpos y por tanto que tiene necesidad de presenciar las modificaciones de estos para elevarse a las leyes generales y a las teorías hipotéticas que se encuentran en todas las ciencias de observacion.

El magnetismo es un hecho, es un fenómeno físico, y como tal debe estudiarse. No queramos saber por qué exista ni por qué se presenta de una manera tan nueva ni cómo se explican sus efectos; lo mismo podríamos decir de los demás agentes de la naturaleza si no estuviéramos hasta cierto punto familiarizados con ellos; estudiemos sus leyes, establezcamos sus relaciones y demosle aplicaciones útiles; y es seguro que ha de corresponder a nuestros desvelos porque una fuerza que apenas nace nos presenta tan pasmosos resultados, tiene que producir necesariamente una revolucion en las ciencias naturales.

Solo deseáramos que nuestra España, donde no es raro el genio de la inversion; fuese la destinada por la Providencia para ofrecer al mundo un resultado nuevo que derramase abundante luz para distinguir mejor los horizontes de la ciencia. Bien sabemos que no faltarán almas medrosas que impedirán hasta donde les sea posible las prácticas del magnetismo por considerarlas contrarias a la rebelion ó como arte diabólico; pero nuestra sagrada religion no puede hallarse en oposicion con el estado ni con la ciencia, antes bien son una misma cosa en la mente de Dios.

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Dia 24.

Ayer ha sido el primer día en que la

Audiencia de Madrid se ocupó de las reclamaciones hechas por algunos electores sobre inclusion y exclusion en las listas electorales para diputados a Cortes.

La guerra de Africa, la improvisada paz, y por último la intentona de Ortega, han contribuido a que la atencion pública se haya fijado con justa preferencia en aquellas importantes cuestiones, todas de actualidad, y se haya descuidado la de rectificacion de listas. Entre los dictámenes del Consejo provincial habia algunos en que se negaba el derecho electoral a los que pagando de contribucion directa mas de 400 rs. al año, no llegaban a esta suma con solo la cuota que de su contribucion ingresaba líquida en el Tesoro. Es decir, que los ciudadanos pagaban directamente lo que se les exigía por gastos municipales, por provinciales y por recargos de cobranza, etc., y no se les imputaban estas sumas para uno de los derechos mas sagrados de ciudadanía. Tan absurdo acuerdo era insostenible y solo parecia fundarse en una real orden, no publicada en la Gaceta ni en los tomos de decretos, y que dicen se dió por el ministerio Sartorius, en el año de 54.

Nuestro ilustrado amigo, el distinguido juriscónsul don Joaquín Aguirre, se encargó de combatir tan injustificable dictamen del Consejo, y lo hizo tan elocuente y acertadamente, que no tuvo réplica que oponer a su poderosa argumentacion el ministerio fiscal.

Si esa real orden estuviera en observancia, decia el digno diputado de la minoría, a ello se hubieran atendido las Audiencias en las rectificaciones anteriores, y esto no ha sucedido; y lo demostraba con ejemplos de muchas personas que solo satisficieron la cuenta de 400 rs. con todos esos recargos, y a quienes no se les habia privado de semejante derecho. Y si esa real orden no es una medida de circunstancias, ¿cómo no se ha publicado? ¿Cómo es que no tenia conocimiento de ella la Audiencia, y ha sido preciso que se envíen últimamente ejemplares de ella a las salas del tribunal?

Pero aunque estuviera publicada, ¿puede una real orden anular una ley? ¿Qué diferencia hay en la contribucion directa para hacer en ella separaciones en perjuicio del ciudadano a quien se le apremia para el pago como contribucion directa, y se le niega luego el derecho que esa contribucion le concede? Hoy, añadió, se ha empezado a ensayar el pago de la instruccion pública, directamente por algunas provincias, y se ha impuesto a los contribuyentes la cuota de instruccion entre los gastos provinciales, descargándola de lo que ingresa directamente en el Tesoro: el que con esta suma, que hoy es igual que la que abonaba ayer, tenia el derecho electoral, ¿le perderá porque ahora se aplique de este modo ó del otro su cuota? Y si diariamente se van descentralizando (como sucederá) otros servicios, y se erijiera en principios el dictamen del Consejo provincial, vendríamos a parar en que el artículo 14 de la ley electoral estaría falseado por su base, y no sería entonces la enormísima suma de los 400 rs. que hoy se exige para ser elector, la que bastaría: sería necesaria una mas enorme, tal vez duplo ó triple de lo que la ley, bien restrictiva por cierto, ha ordenado.

Explicó luego lo que era contribucion directa, definió el Estado como la reunion de los municipios y las provincias, y probó que no se podían hacer sin gran ofensa de la ley esas divisiones casuísticas, las cuales en caso de duda deberían favorecer siempre a los ciudadanos.

El discurso del señor Aguirre fué tan claro, preciso y elocuente, como razonado y fuerte en sus argumentos, y el resultado correspondió a los deseos y esperanzas del defensor de la ley en toda su estension.

El tribunal acordó el derecho electoral a los reclamantes que se hallaban en el caso indicado.

Felicitemos a nuestro amigo por el triunfo que ayer consiguió sosteniendo los fueros de la ley, y nos complacemos en elo-

giar el fallo dictado por la Sala primera de la excelentísima Audiencia de esta corte. Y esto no lo miramos como cuestion de partido, sino como una resolucion de respeto a la ley, en contra de las gratuitas alteraciones que con carácter de interpretacion, acostumbran a hacer los gobiernos en infinidad de casos.

Exposicion dirigida a S. M. por el ilustrado Colegio de abogados de Barcelona.

Señora.

La junta de gobierno del Colegio de abogados de esta ciudad, con arreglo al acuerdo tomado en la junta general extraordinaria celebrada el día 25 del último febrero, puesta a los R. P. de V. M., respetuosamente expone: Que los abogados de Peñaranda de Bracamonte suplicaron a V. M. se dignase declarar que no debían admitirse en su partido judicial escritos firmados por letrados que no residiesen en él ni contribuyesen en la parte correspondiente a levantar las cargas de su profesion; y V. M. en real orden del 13 de agosto de 1868, expedida por la secretaria de Gracia y Justicia, estimó justa aquella solicitud, y declaró a la vez que ningún abogado puede ejercer su profesion fuera del partido donde se halla avencinado y tenga su estudio abierto segun determina el artículo 1.º de los estatutos vigentes: habiendo dispuesto en otra real orden de 31 de diciembre último que se circulase como regla general la anterior y que se insertase en la coleccion legislativa.

La expresada disposicion está dando lugar a dudas y dificultades, no tanto por lo que dispone y principios de que parte, como por haber sido objeto de interpretaciones viciosas. Tal es la decision de la junta de gobierno del Colegio de abogados de Madrid en vista de dichas reales órdenes de no conceder habilitaciones a los letrados de las provincias que las solicitaren para ejercer su profesion en el modo y casos establecidos en el artículo 4.º de los estatutos: y como todo lo que se refiere al ejercicio de la noble y honrosa profesion de abogado, tan enaltecida por nuestras antiguas y veneradas leyes, merece ser regularizado de una manera digna y que evite conflictos lamentables, viene esta junta a suplicar que se aclare de una manera explicita la disposicion de la citada real orden en consonancia con los estatutos vigentes.

En el art. 1.º de los mismos se establece, que los abogados pueden ejercer libremente su profesion con tal que se hallen avencinados y tengan estudio abierto en la poblacion en que residan, sufriendo las contribuciones que se les impongan, y debiendo además incorporarse en la matricula del colegio en los pueblos donde estese halla constituido. La real orden de 1.º de agosto de 1858 no ha introducido ni querido introducir innovacion alguna en este artículo y derechos en virtud del mismo adquiridos, ya porque en ella solo se declara que ningún abogado puede ejercer su profesion fuera del punto donde se halla avencinado y tenga su estudio abierto, repitiendo en esta forma aquella disposicion de los estatutos; ya porque al hacerse esta declaracion se añade «segun lo determina el art. 1.º de los estatutos vigentes»; y ya porque estimando justa la solicitud de los abogados de Peñaranda, solo se entiende declarar, segun lo que estos suplicaron, que no deban admitirse en un partido judicial escritos firmados por letrados que no residan en él y no contribuyan a levantar las cargas de su profesion. A esto se reduce el significado de la real orden que resuelve con arreglo al art. 1.º de los estatutos un caso particular.

Sin embargo, de las palabras de la real orden se ha querido deducir en sentido, no genérico sino absoluto, que el abogado está completamente inhibido de ejercer su profesion fuera del punto donde se halla avencinado. En los estatutos vigentes despues del artículo 1.º en que tambien de una manera general se establece la vecindad y estudio abierto en la poblacion de residencia y el sufrimiento de las contribuciones, existen los artículos 3.º y 4.º que

hacen excepciones a dicho principio general.

¿V. M. con la expresada real orden derogó o pensó siquiera derogar lo prevenido en los artículos 3.º y 4.º? Indudablemente que no. El 3.º concede la facultad a los abogados de poder ser de dos ó mas colegios, sufriendo las cargas que en cada uno le correspondan; y por lo tanto resulta, ya sea por permitirse dos vecindades, ya por permitirse simplemente el ejercicio de la abogacia en dos ó mas puntos, que los letrados pueden ejercer su profesion en mas de un punto del reino con sola la obligacion de soportar las cargas.

En el artículo 4.º se establecen otras excepciones, previniendo que en tres casos especiales de defender sus intereses, los de sus parientes y los negocios por él antes defendidos en los tribunales del territorio de su colegio, pueda el letrado abogar sin necesidad de matricularse en el colegio, y sin haber siquiera de contribuir al levantamiento de las cargas, en tanto que para ejercer su noble profesion solo necesitará impetrar del decano del colegio una habilitacion que este deberá concederle.

La real orden en 13 de agosto de 1858 aplicando a un caso especial la disposicion del artículo 1.º de los estatutos y declarando que ningún abogado puede ejercer su profesion fuera del partido donde se halla avencinado y tenga su estudio abierto, conforme al espíritu y letra de dicho artículo, no ha querido darle un sentido tan absoluto que derogase, ni ha entendido derogar los derechos consignados en los artículos 3.º y 4.º antes explicados.

Y tampoco sabe suponer que el ilustrado ánimo de V. M. haya sido el de impedir que un abogado pueda ejercer su profesion en dos ó mas puntos, con tal que sufra las cargas de ellos, segun el art. 3.º, ni tampoco el de anular las demás excepciones del 4.º. Son además estas excepciones que la sabiduria del legislador consideró deber establecer en los estatutos tan especiales justas y sabias, que de su derogacion resultaria el contrasentido de no poder el abogado defender negocios propios fuera del pueblo de su vecindad, precisándole a necesitar el patrocinio de otros letrados, y la inconveniencia de no poder defender ciertos pleitos sujetos a jurisprudencias provinciales ó forales los abogados de los países en que estas rigen.

La Real orden, al exigir para el ejercicio de la abogacia de vecindad, estudio abierto y sufrimiento de cargas, no ha hecho mas que tomar este principio general establecido en el art. 1.º para aplicarlo a un caso particular con toda justicia, pues los abogados de Peñaranda no se quejaban de que otros letrados ejerciesen en su partido por hallarse en alguno de los casos de los artículos 3.º y 4.º, sino porque con notoria infraccion de lo dispuesto en los Estatutos se permitian abogar en aquel partido sin estar inscritos como tales abogados y sin contribuir al levantamiento de las cargas; y es claro por lo mismo que tanto la solicitud que originó la Real orden, como esta misma, no tienen relacion alguna con los artículos 3.º y 4.º, ni han podido afectar su disposicion.

Despues de todo esto, V. M. se dignará indudablemente considerar ocioso cuanto este Colegio podría manifestar acerca la inconveniencia de entender derogados los expresados artículos, como así lo ha acordado la Junta de gobierno del Colegio de Madrid, limitando por una parte el ejercicio de la noble carrera del foro que no debe ser tenida como una industria, oficio ú modo de vivir, sino estimado como un ministerio ejercido en nombre de la ley para el triunfo de la justicia, y limitando tambien por otra la libertad de los litigantes mismos que, teniendo derecho para defenderse, han de tenerlo igualmente para elegir el letrado para la defensa. Estos principios, ya de antiguo arraigados en nuestras leyes, obligan a conservar la mayor latitud en el ejercicio de la abogacia, tanto como sea posible dentro de las reglas necesarias de orden é igualdad en el sufrimiento de las cargas; y el respeto a estos principios

justos y salvadores, cree hallarlo esta Junta formulado en las disposiciones siempre respetadas de los artículos 3.º y 4.º de los Estatutos vigentes, que nunca ni por nada han sido objeto de quejas ni impugnaciones.

Por estas consideraciones, esta Junta á V. M., humildemente suplica, se digne declarar, que por la Real orden de 13 de agosto de 1858 no perjudicó ni entendió V. M. derogar lo dispuesto en los artículos 3.º y 4.º de los Estatutos para el régimen de los Colegios de abogados. Así lo espera esta Junta de la ilustrada justificación de V. M., cuya vida guarde Dios muchos años.

Barcelona 8 de marzo de 1860.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—El Decano, Vicario de Paul Rius y Roca.—Diputados.—1.º Amador Guerra y Gifre.—2.º José Luis Pons y Gallarza.—3.º Isidro Villalon.—4.º Ricardo Ventosa.—5.º Manuel Angelon.—6.º José Mestre y Cabanes.—Tesorero, Ignacio de Castells y de Bassols.—Secretario-contador, Jaime Soler y Gelada.

Verificado ya el embarque de casi todo el material de guerra del ejército de Africa, y esperándose únicamente la aprobación de los preliminares de las bases de la paz, para que la mayor parte de las fuerzas que permanecen en los alrededores de Tetuan y Ceuta, regresen á la Península, han perdido las noticias de aquellos puntos se reciben el grandísimo interés que el espíritu belicoso del país les daba. Así es que la mayor parte de las cartas que hoy se reciben, ó contienen quejas acerca de este ó el otro extremo ó se limitan á narrar observaciones del pueblo marroquí ó del hebreo.

Una de dichas cartas, fechada en Tetuan el 15 contiene, entre otros, los siguientes párrafos:

Desde la última comunicacion que le dirigí fechada en esta plaza, el cólera va tomando un carácter tan invasor, que del 24 de marzo próximo pasado á esta fecha han sucumbido 50 individuos de mi batallón, quedando 300 en cama. El tiempo sigue por aquí todavía fresco, mayormente por la mañana y la noche; pero si en la época de los grandes calores seguimos aquí no va á quedar títere con cabeza. El general gobernador Rios ha dispuesto que se hagan por la ciudad fumigaciones con pólvora, á cuyo efecto cada batallón saca y quema diariamente un quintal de ella. También la brigada de presidarios está quitando de las calles los depósitos de basura que obstruían el paso é infectaban el aire. Se han colocado ya los faroles.

En breve debe llegar á esta plaza Mulay-Abbas, quien se hospederá en casa del hermano del alcalde moro, porque en su antiguo palacio se están haciendo obras para habitacion y oficinas de dicho comandante general. El referido príncipe ratificará el tratado de paz.

Asegúrase, que la ciudad será devuelta al sultan de Marruecos el día 25 del corriente, pues los moros lo desean para celebrar con mas júbilo el Bairaú ó Pascua suya en la ciudad santa del imperio.

En otro lugar añade lo siguiente:

En el mismo jueves Santo por la noche abrazó el catolicismo un soldado del segundo batallón de Cantabria, natural de Zurich, en Suiza, llamado Enrique Grejoide, el cual despues de haber militado en la reciente campaña de Italia, vino á tomar parte en la nuestra de Africa.

Hallándose gravemente atacado del cólera, se acercó á la cabecera de su cama el capellan del hospital don Isidro de Avila encareciéndole la necesidad de recibir los Santos Sacramentos. Mas; ¡cuál fue la sorpresa de aquel sacerdote cuando oyó la retunda negativa y resistencia del paciente, alegando que era de religion protestante! Sin embargo no se desazonó por eso el ministro del Señor; antes bien, con razones incontrastables, llenas al propio tiempo de unción y elocuencia, no tardó en convencer de sus lastimosos errores al sectario de la reforma, los cuales anatematizó solemnemente pidiendo ser admitido desde

luego en el seno de la verdadera Iglesia de Jesucristo. Iniciado en los principios indispensables de nuestra religion sacrosanta, recibió el bautismo de manos del mismo catequista, y antes de morir el neófito se le administraron el sagrado Viático y la Estremaunción.

En ese día tan clásico para los cristianos, un soldado del mismo regimiento había de un bayonetazo asesinado á la cantinera del cuerpo.

Me olvidaba de manifestarle á V. que para la asistencia espiritual de cinco hospitales que cuenta esta plaza, hay destinados solamente dos sacerdotes!!! Estos, así como las 20 infatigables hermanas terciarias del Carmen, procedentes del beaterio de Málaga, bien merecen el título de héroes de la caridad.

Se ha prohibido á los soldados de los campamentos el que sin el correspondiente pase vengan á esta plaza, para evitar que contraigan la mortífera enfermedad reinante.

Otra correspondencia fecha del 13 da curiosos pormenores acerca de los judíos avencindados en Tetuan y de sus prácticas religiosas. Hé aquí la parte mas interesante de dicha carta:

En la judería he visto todas las tiendas cerradas, todas las casas blanqueadas, y las calles y plazas concurridas y animadas por alegres judíos y hermosas judías. Estas sobre todo llevaban un lujo extraordinario, y como ellas naturalmente son bellas, muy bellas, aparecían deslumbradoras.

Pasando por la calle de Levi, frente la calle llamada ahora de la Victoria, he sido convidado por la hermosa Freja de Levi, de que ya he hablado á usted otra vez. Su casa, que es una de las mejores, porque es de una familia rica, estaba muy limpia y bastante bien amueblada. Yo me senté en un hermoso sofá, donde descansaron también mis amigos los oficiales de Baza, á quienes habia hablado de la extraordinaria belleza de Freja, y que, al complacerles, quedaron verdaderamente admirados. Si las judías son bellas, yo creo que esta ocupa el supremo lugar en la gradería de la hermosura hebrea. Creo que no he visto nunca una belleza semejante: es nerviosa, es blanca, es de una talla regular y de muy buenas formas: su cara ofrece las facciones mas interesantes, su nariz es verdaderamente de judía, es aguileña; sus ojos son mas bien árabes, su voz, cuando se la oye una vez ya no se la olvida jamás, porque es una de aquellas voces que parecen ir de rechas al corazón. Y como es rica viste con lujo, dándole por consecuencia mucho realce su cazor de oro y su ocaja de damasco.

Sus maneras son tan finas como su cara. Me dió unas tortitas que las judías acostumbran hacer en estas fiestas. Yo las rehusé diciéndole que no tenía gana. Insistió diciéndome que me lo llevase. Yo me escusé diciéndole, que no lo despreciaba y que lo tomaría otro día. Entonces ella me dijo: «pues cuando usted quiera.»

El corresponsal expresa el disgusto que le causa el pueblo hebreo, á pesar de su inalterable dulzura y servil oficiosidad, y añade:

En casa la madre de Freja está la sinagoga. Pedí por favor me permitiesen entrar cuando estuviesen en la funcion, y me lo concedieron al momento. Allí no hay altar ni hay nada: un armario donde están cerradas las tablas de la ley, y al frente una especie de púlpito bajo donde se coloca el sabio, descansando sobre un viejo almohadon de seda. Todo lo demás está ocupado por muchos bancos viejos, colocados sin orden alguno, y que cuando yo entré estaban completamente llenos de judíos.

Me miraron mucho, y en seguida continuaron con sus rezos y sus cantos. No he visto en mi vida mayores extravagancias. Válgame Dios, y lo que se afea el hombre con todas estas patrañas y con estas creencias falsas. Aquello no era cantar, aquello era meter ruido, aquello era un laberinto, una confusion, un infierno.

Yo le pregunté á un judío qué es lo que cantaban.—Me miró y no me contestó nada.—Volvi á preguntar lo mismo.—Y entonces, con muy mal humor, me contestó:—¿Qué hemos de cantar sino que nunca dejaremos nuestra ley, que es la mejor ley, puesto que es la ley de Moisés?»

Entonces dejé la sinagoga y subí al segundo piso de la casa, donde habitan los parientes de Freja. Allí estaban las mujeres, porque en la sinagoga no suelen entrar mas que los hombres, á la inversa de lo que suele suceder entre nosotros, cuyas iglesias son frecuentadas, sobre todo, por nuestras religiosas mujeres. Sin embargo, las judías arriba también rezaban, diciendo, con un tono particular y moviendo todo el cuerpo:—«Este año aquí; el año que viene en tierra de Israel, é hijos libres.»

Yo pregunté á las judías por qué hacían aquellos ocho días de fiesta, y ninguna supo darme razón. No he visto gente mas ignorante. Ignoran hasta los años que tienen; y si se les pregunta, dicen que eso de los años no puede saberlo mas que el sabio.

Descansé algun rato, y cuando luego bajé y pasaba por medio de la sinagoga, aun gritaban mas fuerte los judíos; gritos que se comprenden, porque al menos de algunas noches puedo asegurar, puesto que me lo han dicho las judías, que antes de rezar y cantar tienen la obligacion sagrada de beberse cada uno cuatro vasos de vino. ¡Y yo creo que bien fuerte pueden cantar con estas cuatro gotas!

Me salí luego de la sinagoga, y al salir me encontré con Freja de Levi que iba á ver á su madre. En vez de la mantilla con que suelen cubrirse las españolas, ó del sombrero con que suelen vestir, su cabeza las francesas. Llevaba Freja un gran pañuelo de crespón blanco que daba mucho realce á su cazor de oro y á su ocaja de damasco. Le preguntaba varias cosas: pero me contestó que dispensase el que no me hablase mucho en aquel sitio, porque estaba á la puerta de la sinagoga y podia verla el sabio.

«¿Y qué le ha de decir V. al sabio?» y me contestó: «nos tiene prohibido que hablemos aquí con nadie, y sobre todo con un cristiano.»

Por manera que la intolerancia de los sabios es muy insociable.

Palma.

Exposición que el ilustrísimo obispo de Menorca ha dirigido á S. M. con motivo de la traición del general Ortega.

SEÑORA: El Obispo de Menorca en las Baleares, lleno del mas profundo respeto se acerca á los pies del Trono para expresar á V. M. los sentimientos de que se halla poseído en vista de la negra traición llevada á cabo por el Capitan general que era de estas islas D. Jaime Ortega, abusando de la Autoridad que V. M. se habia dignado confiarle para velar por la conservación y defensa de esta provincia. Increíble parece que un militar español, constituido en alta dignidad y ocupando un puesto de confianza y de grande importancia en el Estado, haya podido faltar de un modo tan escandaloso á sus juramentos y hollar los mas santos deberes del honor, del patriotismo y de la lealtad y gratitud á su Reina y á su patria; y no es menos sorprendente que para dar el grito de rebelión y encender de nuevo en el país la tea de la guerra civil se hubiesen escogido los momentos críticos en que los ojos y los corazones de todos los españoles dignos de este nombre estaban fijos sobre los campos de Africa en expectacion de nuevos combates y triunfos, ó de una paz gloriosa que fuese digna recompensa del heroico valor de nuestros soldados y de la sangre que á torrentes han derramado, aclamando el sagusto nombre de V. M., simbolo de la gloria y prosperidad de nuestra patria. Tan loca y criminal tentativa llenó al principio de estupor y sorpresa, y luego de horror é indignacion todos los ánimos; y la nacion entera no puede

tener mas que una voz para condenar y execrar la inefable conducta de un corto número de hijos desnaturalizados que se proponían abrir otra vez con el acero de la discordia las llagas no bien cicatrizadas aun en el corazón de su madre, prestándose á ser instrumentos y ejecutores de un proyecto tan desatentado como inicuo, y que parece concebido é inspirado por la envidia, que no se aviene á sufrir en paz la brillante aureola con que el nombre de nuestra patria se presenta de nuevo al respeto y admiracion de la Europa, rehabilitado por la unión de sus buenos hijos en derredor del Trono de V. M., por el heroismo del ejército y por la humillacion de sus enemigos.

En estas tristes circunstancias, Señora, el esponente halla un consuelo en repetir por sí y á nombre de todo el clero de su diócesis las mas solemnes protestas de su entrañable amor y firme adhesión al Trono de V. M., á su augusta Persona y Real Familia, y al Gobierno en quien V. M. tiene depositada su confianza, y que tanto se desvela por el engrandecimiento y prosperidad del reino; y al mismo tiempo le cabe la satisfaccion de poder asegurar á V. M. que con tan lamentable suceso no ha sufrido mella ni quebranto la constante y probada fidelidad de los habitantes de esta pacífica isla, donde no han dejado de reinar ni un solo instante la tranquilidad, el orden y la sumision á las Autoridades constituidas. En vista del resultado bien puede creerse que la Providencia ha permitido que se consumase tan odioso acto de rebelion para que todo el mundo vea y conozca cuán hondos cimientos tiene echados el Trono de V. M. en la conciencia y en el amor de los españoles. ¡Ojalá las sinceras y espontáneas manifestaciones de lealtad y acendrado cariño que la nacion entera dirige en estos momentos á V. M., sean un dulce lenitivo del justo dolor que tan inaudita felonía ha debido causar en su bondadoso y maternal corazón, y contribuyan á que la rebelion espere sofocada en su cuna bajo el peso de la reprobacion universal!

Dígnese V. M. acoger con agrado esta sencilla é ingenua expresion de los sentimientos que animan al esponente, mientras unido con su clero y pueblo continúa rogando al Señor conserve dilatados años la preciosa vida y salud de V. M. para bien de la Monarquía.

Ciudadela de Menorca 13 de abril de 1860.—SEÑORA.—A L. R. P. de V. M.—Mateo, Obispo de Menorca.

Otra dirigida tambien á S. M. con el mismo objeto por el ilustrísimo señor don Rafael Manso obispo de Zamora.

SEÑORA: Por el Gobernador civil de esta provincia supo el Obispo de Zamora en 3 del corriente la desagradable y sorprendente noticia de la sublevacion del ex-general Ortega, y con la misma fecha execrando tanta deslealtad y perfidia, dijo entre otras cosas á la espresada autoridad lo que sigue:

«Me aflige dolorosamente la noticia, pero confío en Dios que será sofocada la rebelion y no trascenderá á las provincias, y menos á esta leal y pacífica. Así se lo pido y pediré en mis oraciones, dispuesto á cooperar en todo evento con V. S. á la conservación del orden público en cuanto de mí dependa.»

De esta manera acreditó el Obispo de Zamora sus sentimientos de lealtad, fidelidad y obediencia á V. M. y al Gobierno constituido. Ahora, viendo cumplidos sus votos de gracias al Padre de las Misericordias, y por sí y en nombre de su Clero felicita á V. M., cuya importante vida guarde Dios muchos años con próspera tranquilidad.

Zamora 14 de abril de 1860.—SEÑORA.—A L. R. P. de V. M.—Rafael, Obispo de Zamora.

La Reina ha dispuesto se den las gracias á ambos obispos.

Por Real decreto de 18 del corriente, inserto en la Gaceta de 24 del mismo, ha sido declarada de segundo orden la carretera que partiendo de Palma termina en Lluçmayor.

Por lo que va sin firma,
P. J. GELABERT Y POL.

SECCION DE ANUNCIOS.

Anuncios.

CONDICIONES bajo las cuales se insertarán los que se presenten en las oficinas de los periódicos

El Mallorquin y el Isleño.

ANUNCIOS OFICIALES.

Todo anuncio de carácter oficial de cualquiera corporación ó autoridad que proceda en el que haya parte interesada siempre que no exceda de veinte líneas pagará 5 reales.

El exceso se abonará á 1/4 de real por línea.

Las repeticiones se pagarán por mitad.

Solo se insertarán gratis los anuncios puramente de oficio en los que nadie saque beneficio directo ni indirecto.

ANUNCIOS PARTICULARES.

Los transeúntes en materia de comercio ó otras sean de la clase que fueren pagarán medio real por línea (unas 40 letras).

Los de idem que pasen de quince líneas hasta el exceso de treinta se pagará á 1/4 de real.

Los de idem que pasen de este número se pagará el exceso á 1/4 de real.

Los de vecinos de Palma en materias de comercio ó otras sean de la clase que fueren pagarán la mitad de los precios señalados á los transeúntes.

Los de suscripciones á obras y periódicos y los de compañías de seguros mútuos sobre la vida, seguros contra incendios y montes pios pagarán por cada diez líneas 1 real.

Los de ventas y subastas de bienes inmuebles pagarán lo mismo que los de comercio.

Las repeticiones á mitad de precio siempre que sean en días consecutivos, si han de ser alternados abonarán dos terceras partes.

Los de sirvientes, almonedas, nódriz y todos aquellos que no excedan de tres ó cuatro líneas pagarán las tres primeras inserciones á razón de 1 real por inserción.

Los anuncios de funerales se pagarán á razón de 2 reales por inserción.

Las empresas de vapores tendrán opción á que se les inserte gratis no día el anuncio de salida cada viaje, las repeticiones se pagarán á razón de 2 reales cada inserción.

Los anuncios de empresas de diligencias pagarán igualmente 2 reales por inserción cuando se concretan á anunciar la salida y llegada de sus carruajes.

Los de espectáculos y funciones públicas se pagarán á razón de 1 á 2 reales por línea según la importancia de ellas, ó si conviniera á la empresa del periódico se admitirá en pago cuando menos una entrada y un asiento.

Las personas que deseen se les reparta papeletas ó avisos de comercio incluyéndolos en los periódicos pagarán 12 reales por cada repartición.

Para la inserción de anuncios en los periódicos mencionados podrán presentarse los interesados en cualquiera de sus oficinas.

Los suscriptores tienen opción á que se les inserte gratis cada mes cuatro anuncios que no excedan de quince líneas cada uno siempre que sea sobre asuntos de su peculiar interés.

NOTA. El pago de los precios que indica la tarifa que precede debe ser previo, sin cuyo requisito no se insertará anuncio alguno.

AVISO.

MR. MARIGNAC acaba de llegar el último correo con un grande y variado surtido de estampas de todas dimensiones; un magnífico surtido de marcos ovalados, dorados, de todas dimensiones, idem de cuadrados, estereoscópos, grupos, vistas y colecciones de mapas en castellano; todo se venderá á precios muy equitativos. Permanecerá en esta pocos días. Su tienda la ha trasladado en la Cuesta de la Pescadería al lado del teatro, en la casa de madera.

Sociedad general Española de Descuentos.

CAJA DE PALMA DE MALLORCA.

Debiendo celebrarse junta general de accionistas de esta Sociedad el 21 de mayo próximo, se participa á los interesados que lo sean por el número de diez acciones á lo menos, á fin de que se sirvan concurrir á la misma ó hacerse representar en ella por medio de persona autorizada en virtud de una comunicación igual al modelo que sigue, previniéndoles que la reunión tendrá lugar en la dirección general de la Sociedad, establecida en Madrid calle de la Greda número 28. Palma 26 de abril de 1860. — El director, Antonio Martínez Felices.

Modelo que se cita.

Sor. Dña. Srta.

Autorizo á V. para que me represente en la junta general de accionistas que la Sociedad General Española de Descuentos debe celebrar el día 21 de mayo próximo.

LA IBERIA.

DIARIO LIBERAL FUNDADO Y DIRIGIDO POR DON PEDRO CALVO ASENSIO.

El mayor y mas barato de los periódicos de España.

PRECIO. — Mes 19 rs. — Trimestre 54 rs. — Semestre 102 rs.

A estos precios recibe el suscriptor:

LA IBERIA GRANDE, que puede considerarse no solo como un periódico político, el de mayores dimensiones de España, que resume el interés de todos los temas, sino como una enciclopedia de periódicos especiales de administración, de tribunales, de agricultura, de obras públicas, de religión, de ciencias médicas, del Ejército, de Marina, de Instrucción pública, de crítica, de teatros, y de modas con un índice metódico de materias.

Una Biblioteca de Cortes, que tal podrán llamarse las sesiones que publicamos.

Una Biblioteca Recreativa de obras amenas, que formará próximamente 200 páginas al mes.

Una Biblioteca Instructiva de conocimientos útiles que formará igual número de páginas.

Un Diario Oficial recopilación de todos los avisos de las diferentes autoridades, con el cual baste para estar al corriente de cuanto convenga saber á las personas de negocios.

Un Diario Mercantil con todos los datos y noticias que puedan interesar al comercio.

Un Diario de Anuncios útil, agradable y hasta necesario á las familias.

En Alcance Autógrafo á las 10 de la noche, y que por sí solo cuesta 7 rs. al mes.

POMADA DE RENAUD GERMAIN.

REGENERADORA DEL PELO.

Su uso detiene la caída del pelo, lo hace crecer con rápidos progresos, aumenta su número, porque su aplicación lo vivifica, lo anima y le da vigor. En cualquiera parte que haya habido señales de crecer el pelo aunque haya pasado mucho tiempo vuelve á nacer y se regenera por mas que su descomposición haya quedado amortiguada.

Único depósito, en esta ciudad, en la peluquería de Casanovas, plaza de las Copiñas, núm. 40.

Precio: 12 reales frasco.

MUY INTERESANTE AL PÚBLICO.

La experiencia que MR. DESCOLE, profesor dentista de esta capital, ha hecho en el espacio de ocho meses respecto á la nueva invención de confeccionar las dentaduras con el CAOUT-CHOUX y el GUYTAPERCA, y las numerosas quejas que por parte de sus muchos clientes le han sido producidas, después de haber usado algun tiempo las referidas dentaduras, así como el convencimiento íntimo que tiene de lo perjudicial que es el mencionado CAOUT-CHOUX, tanto á las encías como á las demás partes de la boca, por lo mucho que se presta á la putrefacción, causando males de funestas consecuencias, le han determinado á hacer esta franca y leal manifestación á un público como este, de quien está tan reconocido, obligándose á rehacer gratis y en oro ó platina todas las diferentes dentaduras que con el tan perjudicial CAOUT-CHOUX ha hecho á sus muchos favorecedores en estas Islas.

Vive calle de San Nicolas, entrando por la de Puigdorff, número 2.

TARJETAS DE VISITA

timbradas en seco, de varios caracteres y trabajadas en cartulina porcelana con una limpieza poco común.

Imprenta de Gelabert, Pas d' en Quini, 74.

RULES.

En la tienda LA BALEAR, plaza de las Copiñas, se ha recibido otra nueva colección de este artículo, muy variado de dibujos, entre ellos los que imitan maderas y jaspes; á precios módicos.

VENTA. — Véndese un tilburí nuevo de cuatro ruedas recién llegado de los Estados Unidos; además hay para vender una carretela, un coche, una calea y una galera. Dará razón Juan Humbert, frente el Huerto del Rey.

Guano legitimo del Perú

á 18 pesetas quintal

en la fábrica de Barrilla, del Portichol.

ESTA PARA ALQUILAR EL ESTABLECIMIENTO público, situado en el molinar de Levante, en el predio Son Onofre, calle de San Juan, titulada Casa de Recreo.

Darán razón en el Café de Costa detrás de la Pescadería.

AVISO. Se desea adquirir un ejemplar de la Enciclopedia moderna, diccionario universal de literatura, ciencias, artes, agricultura, industria y comercio, publicada por D. Francisco de Paula Mellado. La persona que quiera desprenderse de esta obra puede avisarlo en esta imprenta.

ESPAÑA, NAPOLEON Y ROMA

folleto escrito por don Patricio de la Escosura. Véndese en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quini, número 74, á 4 rs.

DIVINUM OFFICIUM

IN CHORO MODULANDUM,

JUXTA RECENTISSIMAM, PARITERQUE FACILLIMAM NOTATIONIS METHODUM TRANSCRIPTUM.

R. Benedicto Andreu Pro.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

La obra se publicará tan luego como sea honrada por un número de suscriptores suficiente para cubrir los gastos de la impresión. Constará de unas 80 entregas. Cada semana saldrá una entrega de 16 páginas en marquilla, á 2 rs. vn. que tendrán la atención de entregar en el acto de recibirla.

Nota. El autor cede todo el producto á favor del Santo Hospital de la ciudad de Mahon. Se suscribe en la imprenta de Gelabert, en donde se hallarán los prospectos con mas estensos detalles.

FILOSOFIA SOCIAL,

POR

Don Jose Roman Real.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

La obra constará de siete á ocho entregas. Cada entrega tendrá 48 páginas en buena letra y elegante papel satinado. El precio módico de cada entrega será el de 3 reales en Madrid y en provincias, y solo se pagará al recibo de la misma. Se repartirá una entrega cada quince días con toda puntualidad. Las entregas llevarán su cubierta de papel de color, y se dará con la última una portada para encuadernar el tomo.

PALMA.

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

[Firma]